

Hugo Alberto de Pedro

**¡Hay que detenerlos!
Mañana será
muy tarde...**

Editado por
e-libro.net
para su sección Libros gratis
Diciembre, 2001

En estos momentos tan particulares de la Argentina, no puedo dejar de recordar aquellos tiempos de adolescente –la década del 70–, y



la forma en que de a poco nos han ido quitando toda una identidad y junto con ella nuestras esperanzas. Lógicamente que aprovechando la dicotomía este-oeste fue como comenzó la decadencia ideológica primero con el Plan Conintes (¿conmoción interna del Estado?), y luego con la Doctrina de la Seguridad Nacional (¿seguridad para quiénes?), así nos obligaron a padecer la Dictadura Militar que se llevó no sólo a miles de los nuestros, sino que fue el comienzo de la economía de mercado, el modo de vida liberal, el neoliberalismo y la globalización. En aquellos momentos Alzogaray, Neustadt, Grondona (padres y mentores de los actuales De Pablo, Longobardi, y Hadad) y otros tantos más negaban una realidad: los asalariados participaban en el 35% del Ingreso Nacional, la Deuda Externa era de 7.800 millones de dólares, representábamos el 16% de la economía de América y los intereses de la deuda un 15% de las exportaciones. Pero ellos que se empeñaban en cambiar, y hoy casi olvidamos aquellos tiempos de nuestra Argentina.

A la luz de estas realidades y con el fin de implementar una nueva "Argentina potencia", no fueron pocos los gerentes contratados como los que llegando por el voto popular son responsables de la actual situación económica, política, social y laboral de nuestro país: Krieger Vasena, Martínez de Hoz, Sigaut, Alemann, Dagnino Pastore, Whebe, Sorrouille, Rapanelli, E. González, R. Fernández, Machinea, López Murphy, Di Tella, D. Marx, Liendo, Caro Figueroa, Alfonsín, Menem, De la Rúa.



Sin dudas que el dilecto alumno Domingo Felipe Cavallo, Doctor en Economía de Harvard (1977), premiado como: Economista del año -Hombre del año- Ministro de finanzas del año (1992), Águila de las Américas (1995); conspicuo empleado de las dictaduras: Subsecretario de Desarrollo en Córdoba (1969/70), Director y Vicepresidente del Banco Córdoba (1971/73), Subsecretario del Interior de la Nación (1981), Presidente del BCRA. (1982) e incondicional de presidentes democráticos: Ministro de Relaciones Exteriores (1989/91), Ministro de Economía (1991/96 y 2001) es el máximo responsable de la actual situación que atraviesa la patria. Sus operaciones: nacionalización de la deuda externa privada, convertibilidad, privatizaciones, desguace del Estado, megacanje, reducción de sueldos y jubilaciones, déficit cero y demás artimañas

que contaron siempre con el apoyo y complicidad de los centros financieros internacionales.

Hoy nuestro país presenta estos datos, impensados hace un cuarto de siglo atrás:

- 53% del PBI va al pago de la Deuda Externa.
- 10% más rico de nuestra sociedad se lleva el 37,2% del ingreso.
- 40% más pobre sólo accede al 15% de la riqueza.
- 2.000.000 de personas tienen \$ 1 diario para vivir.
- 45% de las familias se encuentra por debajo de la línea de pobreza.
- 15.700.000 de personas están en la miseria.
- 2.100.000 de personas están desocupadas.
- 2.100.000 de personas están sub-ocupadas.
- 399.000 de personas más con problemas de empleo en el último año.
- 16,4% es el índice de desempleo.
- 36,4% de los desocupados tiene estudios terciarios o universitarios completos.
- 37,6% de los subempleados tiene un nivel alto de instrucción.
- 90% de los trabajadores ganan menos que el año anterior.
- 300.000 adolescentes dejan la escuela media por año.
- 30% de los jóvenes no terminó la escuela primaria.
- 15% de los jóvenes no tiene trabajo ni estudia.
- 3.500.000 de personas sin trabajo tienen menos de 24 años.
- 4.500.000 (el 44%) de chicos menores de 14 años están en la pobreza.

- 4600 comercios cerraron en los últimos 5 años en Capital Federal.
- 27% de los comercios cerraron en los últimos 5 años en Capital Federal.
- 160.000 millones es la deuda externa (¿?)
- 220.000 millones será la deuda externa en 2004 (¿?)
- 12.700 millones salieron del sistema en el último mes y medio (¿?)

Ya conocemos muy bien que el 35% de las manufacturas del hemisferio sur están sujetas a barreras no tarifarias contra el 18% de las del mundo desarrollado, el 83.5% de la riqueza mundial la detentan los 1000 millones más ricos y el 1.4% sólo para los 1000 millones más pobres, en nuestra Latinoamérica hay 180 millones de personas que viven en la pobreza y 80 millones que sobreviven en la miseria. Esto es posible mediante las políticas del FMI, BM, OCDE y OMC (instituciones que al unísono exaltan las virtudes del mercado, el neoliberalismo y la globalización) que permiten que el proteccionismo de los países industrializados se vaya incrementando año tras año y ensanchando el abismo entre ricos y pobres.

Estos métodos neoliberales impiden la intervención del Estado, alejándolo de su responsabilidad de asegurar los bienes mínimos que todo ciudadano se merece como persona, solamente entregan planes prebendarios de ayuda económica.

Abrieron las fronteras para mercaderías, capitales y flujos financieros –hoy por demás de sospechados–,

dejando sin protección a las pequeñas y medianas empresas nacionales.

Los ajustes practicados, que dicen proteger y buscar el bien común, como las variables económicas para equilibrar el presupuesto fiscal, reducir la inflación y estabilizar la balanza de pagos, no consideran los problemas del pueblo.

A los grupos poderosos los liberan de cargas impositivas y de las obligaciones con el medio ambiente, son protegidos para acelerar los procesos de industrialización que concentran cada vez más la riqueza y del poder económico.

Muchos son los desequilibrios y exclusiones causadas por el neoliberalismo: poblaciones urbanas sin trabajo o con empleos inestables, baja productividad, quiebra de pequeñas y medianas empresas, aumento del narcotráfico y la criminalidad, libre circulación de fondos especulativos, desplazamiento de comunidades indígenas, etc.

Los políticos vernáculos inescrupulosos, con su discurso privatizador, han sido los responsables de todas las decisiones en políticas económicas y sociales, así como de la forma en que se han acumulado capitales especulativos.

Paul O'Neill (Secretario del Tesoro de EE.UU.) manifestó que "...la Argentina no tiene una industria de exportación que valga la pena y así les gusta. Nadie los obligó a que sean lo que son...", no dudo en comparar a nuestro país con Uganda y Pakistán; como tampoco mencionar que los aportes de "los esforzados car-

pinteros y plomeros" norteamericanos se deben mantener bien alejados de manos argentinas.

George Soros declara que "...solamente hago especulación sobre monedas, que es una cosa muy tradicional, muy bien conocida, que no es la más deshonrosa o la mas grave. **Nunca tuve que calcular las consecuencias sociales de mis actos.** En algunas circunstancias yo estaba consciente que sus consecuencias podrían ser nefastas pero **me daba igual**, porque yo estaba respetando las reglas... "

La única forma de evitar tantos atropellos es establecer como objetivo de interés público y civil, la destrucción urgente de todo el andamiaje del poder financiero enquistado en nuestra economía.

Dentro del capitalismo hay una regla básica de responsabilidad entre deudor y acreedor, que es el riesgo. Entonces ¿cómo actuamos frente al riesgo de no poder pagar lo que no hemos contraído como deuda externa la inmensa mayoría del pueblo argentino?. Muy simple, solamente deberíamos recordar que fue EE.UU. quien no reconoció; después de su intervención, la deuda que Cuba había contraído con España por haberla asumido sin su consentimiento y por la fuerza, dando así lugar al principio internacional de la "Deuda Odiosa". Latinoamérica, en muchos casos, ha contraído su deuda con fraude y falsedad instrumental de los contratos, en forma delictiva e ilegal. Sólo hay que releer el fallo del **Juez Ballesteros** sobre la Deuda Externa Argentina que nuestros legisladores han guardado bajo siete llaves después de haber sido notificados por el Juez.

Ha sido el Papa, Juan Pablo II, quien dijo hace ocho años que hay que revisar prioritariamente las condiciones de devolución total o parcial de la deuda externa, ya que son graves las consecuencias sociales de los programas de ajustes.

En América Latina así evolucionó la deuda externa:

Años	Monto
1970	60.000 millones
1980	210.000 millones
1990	450.000 millones
2000	800.000 millones



Se han pagado en los últimos veinticinco años más de 950.000 millones en servicios de la deuda, cifra ésta superior al estimado de la deuda total actual de Latinoamérica y siendo prácticamente idéntica, esta cifra, a los saldos favorables acumulados del comercio exterior de la región (exportaciones menos importaciones).

Cómo dejar de recordar a los que fueron los negociadores del Plan Brady, que cerró cualquier posibili-

dad de discusión sobre las deudas ilegítimamente contraídas, y que terminaron siendo empleados de los bancos y entidades que se beneficiaron con el acuerdo; o bien contratados por cientos de miles de dólares como conferenciantes por sus patrones, a los cuales dan en custodia y renta sus dineros por temor a que la justicia los encuentre culpables por traición a la patria y falta a los deberes de funcionarios públicos.

Las privatizaciones perpetradas por el tándem Menem-Cavallo, dieron a los capitales extranjeros y grupos locales la posibilidad de una altísima rentabilidad protegida a costa del asalariado y las PyMEs, al igual que la reconversión del sistema previsional que desde 1994 permitió a las AFJP un pingüe negocio: altas comisiones, descontrol en las colocaciones de los fondos, fusiones ilegales, adhesiones automáticas de trabajadores; hasta llegar en estos momentos a poseer una considerable tenencia en los bonos de la deuda externa nacional, que como se sabe extorsionan al mercado a través del Riesgo País.

En momentos que la Reserva Federal de los EE.UU. establece una tasa del 3,5% anual, obligan al país a negociar una deuda con un Riesgo País superior a los 1500 puntos, que dicho en buen romance significa que la tasa para la Argentina es del 20% anual, ya que no les alcanzó con una tasa del 15% anual realizar el Megacanje, que significó para nuestra economía un aumento en la deuda cercano a los 50.000 millones de dólares producto de los mayores intereses pactados. Sin dudas que los bonos con vencimiento al año 2005 no les

servía de plataforma de dominación, y por lo tanto de la mano de Cavallo y su séquito de visionarios próceres (lógicamente no de Argentina sino del FMI y BM) difirieron deudas hasta el año 2031 a una tasa del 15% anual, lo que supone la duplicación del endeudamiento en un lustro. En aquellos momentos, principios de junio del 2001 Daniel Marx manifestaba: "el país consiguió más oxígeno para respirar, lo que no es poco, los intereses pactados son los del mercado y aplaza millonarios pagos de la deuda en los próximos años". Era Cavallo quien en esos momentos decía: "...se ha derrotado a quienes apostaban contra Argentina. Ahora nos dedicaremos a lo que realmente importa al pueblo argentino, el crecimiento económico". Máximas éstas como las de Machinea en oportunidad del Blindaje 2001 con el cual el presidente De la Rúa brindaba a fin de año por la cadena oficial.

Cuánta hipocresía, cuánta mentira y cuánta deslealtad a un pueblo.

Mientras tanto, existen por lo menos 120.000 millones de dólares de capitales argentinos en el exterior, que a nadie se le ocurrió investigar de la forma en que salieron del país, ya que tienen miedo de quedar salpicados por sangre de miles de niños que mueren en nuestra patria de hambre y falta de atención sanitaria a lo largo y ancho de nuestro país.

En la última década los Bancos disminuyeron de 36 a 15 los públicos, de 100 a 38 los privados locales y aumentando de 31 a 40 los extranjeros, fijando políticas crediticias idénticas y preocupados fundamentalmente

por captar negocios en la banca personal y la bancarización de la alicaída economía nacional aprovechando la falta de control estatal sobre ellos. Los fondos depositados por los habitantes del país encontraron su colocación en fondos del exterior, en bonos de la deuda y no han permitido que esa masa de dinero sea reingresada al sistema productivo nacional a tasas del mercado internacional, sino que los exiguos préstamos otorgados dentro del país son confiscatorios para las PyMEs. Los capitales anónimos ingresan al país sin ningún tipo de control, muchos de ellos provenientes del narcotráfico, contrabando de armas, corrupción nacional e internacional que está especializada en la circulación global de fondos. Estos mismo capitales tienen serias trabas para ingresar en los mercados financieros del Primer Mundo.

Cómo se comprende que teniendo los EE.UU. una deuda pública y privada de 22.000.000 millones de dólares, tenga en jaque permanente al Tercer Mundo que en su conjunto tiene 2.100.000 millones, de los 45.000.000 que es la deuda total del mundo. O sea, tenemos el 5% de la deuda mundial, pero sin dudas las reservas más importantes ecológicas y de alimentos del planeta que es lo que realmente quieren las potencias del G-7 (EE.UU., Canadá, Italia, Francia, Alemania, Inglaterra y Japón). En los últimos veinticinco años los países del Tercer Mundo han transferido al exterior el equivalente a 50 planes Marshall.

Con una cuarta parte de los reembolsos de la deuda externa de los países del Tercer Mundo, en diez años se podría garantizar el acceso a la educación básica, al

cuidado de la salud, a una alimentación adecuada, al agua potable y a la infraestructura sanitaria, a las mujeres el acceso al cuidado ginecológico y obstétrico, a todos los habitantes del Tercer Mundo que carecen de ellos, según cálculos de la ONU y UNICEF.

Ahora se viene la nueva avanzada de Cavallo, que ha dicho "...trabajaremos juntos, Argentina, el FMI, otras organizaciones internacionales y el Grupo de los Siete para encontrar una forma de producir una baja permanente en el costo de nuestro endeudamiento, una nueva metodología que estará basada en un canje voluntario que no es una reestructuración de la deuda o acciones forzadas sobre el mercado...", que es ni más ni menos el plan en ciernes que se denominará: "Brady II", "Mulford" , "O'Neill", "Greenspan", "Schultz", "Koehler", "Bush" o bien "Pharaon", "Al Kassar", "Kashoggi", "Kaddoura", "Soros", "Exxel", "Citicorp", "Mone-ta", "Ducler", "....." , "....." y que sigan los nombres, aunque esta vez no nos tomará por sorpresa.

Así como un bufón del SuperMinistro, el Secretario de Finanzas o SuperViceministro, Daniel Marx manifestó: "...parte de la plata se va a destinar a mejorar el perfil de la deuda, a través de algún mecanismo que definiremos oportunamente, hemos discutido con los países industrializados y los países no industrializados la posibilidad de utilizar parte de esa plata para conducir operaciones voluntarias que eventualmente reducirán nuestro costo de financiamiento de la deuda".

Hay principios internacionales de no intervenir en asuntos internos de otros países que el señor Paul

O'Neill desconoce al señalar sobre la draconiana Ley de Déficit Cero que: "Es crucial que esta nueva ley sea implementada vigorosamente, y aplaudo las nuevas medidas para llevarla a cabo". Pero claro, si después de las relaciones carnales de Guido Di Tella hemos perdido tantos principios. Sin ir más lejos estamos frente a la posibilidad que nos coloquen bases antimisilísticas en nuestra querida Patagonia, que los EE.UU. participen en los entrenamientos militares Cabañas 2001, que nos quieran incorporar al ALCA sin consultar y dando una vez más la espalda a los países hermanos del Mercosur.

Seguramente algunos dirán que estos comentarios provienen de alguien que se quedó en la década del 70, y es posible y casi diría un honor, ya que de boca de Steve Forbes -ex candidato a la presidencia de EE.UU.- hoy leemos que: "...el Fondo Monetario Internacional, como una serpiente venenosa, es el responsable de la crisis económica que azota a Argentina y de la situación ecuatoriana. Es un organismo que se especializa en elevar impuestos y devaluar monedas. El FMI lleva seis años instando a que se incrementen los impuestos en Argentina, comenzando con la crisis del peso mexicano en 1995. Si aumentan los impuestos, la economía no crece, lo que significa que la deuda se hace difícil de pagar, la crisis se va a profundizar y Brasil está siguiendo la ruta de la devaluación, lo cual va a terminar afectando a toda la región. El FMI hace más daño que bien a las naciones, una devaluación es una droga, a corto plazo te hace sentir bien y a largo plazo te destruye. Mi consejo como extranjero es que ignore

las políticas del FMI, porque es un organismo que se especializa en elevar impuestos y devaluar monedas. El FMI es como un doctor que opera sin lavarse las manos. Hace 200 años los doctores te habilitaban o hacían sangrar y eso es lo que hace el FMI ahora, debe zafarse de las garras del FMI".

Morris Goldstein, que hace poco se retiró del FMI tras 25 años como economista de la institución, expresó: "Hay que marcar el límite en algún sitio, y en el caso de Argentina ya basta. Más dinero no resolverá sus problemas".

Un portavoz del Tesoro de EE.UU. dijo: "...EE.UU. haría esfuerzos para abrirse comercialmente al Mercosur y para aumentar los intercambios, pero las condiciones impuestas por el FMI deberían respetarse escrupulosamente. Se liberaron 14.000 millones de dólares en diciembre del año pasado y 8.000 millones más ahora; en contrapartida, se exige seriedad a la Administración argentina y que se cumpla el programa de reducción progresiva del déficit fiscal. Probablemente serán necesarios más sacrificios por parte de la población argentina antes de alcanzar la deseada situación de equilibrio".

Para Kenneth Courtis –Vicepresidente del Banco Goldman Sachs–: "Con 8.000 millones de dólares se compra un poco de tiempo, pero no se resuelve el problema". Para Peter Stiler, gestor de un fondo de 130 millones de dólares en deuda pública, que incluye bonos argentinos, para la sociedad neoyorquina Van Eck Ca-

pital: "Algunos creen que estamos asistiendo al descarilamiento más lento de la historia".

Estamos sufriendo las consecuencias de 25 años de administraciones corruptas y entreguistas, partiendo de la madre Dictadura Militar. Durante los cuales millonarios recursos generados por el trabajo del pueblo, de las pequeñas y medianas empresas, por las privatizaciones, se evaporaron sin crear estructuras modernas productivas. Han manejado en forma discrecional, incontrolada e impune los fondos públicos. Nos quieren hacer perder las esperanzas de conseguir la verdadera unión nacional, ya que ahora en forma endémica dudamos de todo y de todos, porque si algo nos hacía falta era vivir el travestismo político que resultó "La Alianza" que nos erosionó social, cultural, económica y políticamente.

Hoy vemos confirmado cómo asaltaron a la Argentina, gracias a la investigación de la Diputada Elisa Carrió y otros diputados (claro con las reservas de otros miembros de la comisión investigadora del lavado de dinero, que seguramente deben tener serios problemas de corrupción en sus propias provincias y concedores de las maniobras de sus jefes políticos). Pero los personajes, verdaderas fuerzas de desembarco de inversores y preparados en el transporte de armas, narcotráfico, lavado de capitales en paraísos fiscales, sobornos, etc. han dejado de ser anónimos.

Entonces desde el Gobierno (¿gobierno?) nos quieren cambiar los verdaderos temas por los que deberíamos trabajar y luchar nacional, popular y revolucionaria.

riamente y no permitir que se nos impongan estas cuestiones: la persecución a los piqueteros, el plebiscito por el costo de la política, Educ.ar por Internet, los ataques, los días de clase en las escuelas, los recuentos de manifestantes, el déficit cero, el control de los planes trabajar, la solidaridad con el ilustre preso, etc. etc. etc. No debemos creerles más, debemos imponer nosotros las cuestiones que nos interesan y las que queremos que cambien.

Debemos exigir a nuestros legisladores que cumplan con la Constitución Nacional que les ordena en el Art. 75 inc. 7.: "Arreglar el pago de la deuda interior y exterior de la Nación".

Debemos aplicar lo que establece el Art. 36 de la carta magna: "...Atentará asimismo contra el sistema democrático quien incurriere en grave delito doloso contra el Estado que conlleve enriquecimiento, quedando inhabilitado por el tiempo que las leyes determinen para ocupar cargos o empleos públicos".

Como dije al principio, recuerdo mi adolescencia, y mi voz grita más fuerte que ayer:

"EL PUEBLO UNIDO, JAMÁS SERÁ VENCIDO"

Dr. Hugo Alberto de Pedro
Buenos Aires – Argentina. 4/09/2001
CI 9.786.642
e-mail: hugo_de_pedro@speedy.com.ar